

Año II — Número 2 REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Librería Francesa, Rambla del Centro, 8 y 10. — BARCELONA. Domingo 9 de Enero de 1868
Pedidos y suscripciones para CATALUÑA, BALEARES y ULTRAMAR: Rambla del Centro, 8 y 10. BARCELONA. — PARA EL RESTO DE LA PENINSULA: Salón de «El Heraldo», Sevilla, 3. MADRID.

El Eco de la Moda

SUSCRIPCIÓN 6 Meses, 1 Año
En toda España. . . 4 pts. 7'50 Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS 15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España.



1. Sombreros para señoritas.
Se publica el mismo texto doctrinal. Francia con los mismos dibujos, los mismos patrones costureros y el mismo texto doctrinal.



El Eco de la Moda

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año
En toda España. 4 pts. 7'50

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS

15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España.



8832

Se publica el mi

1. Sombreros para señoritas.

Francia con los mismos dibujos, los mismos patrones cortados
mismo texto doctrinal.

1. Sombreros para señoritas.—1.º Sombrero de fieltro, alas planas, rodeado el casco con un escarolado de terciopelo sujeto por un lazo de cinta, á izquierda. Fantasía de plumas.

—2.º Sombrero de fieltro, alas rolladas. Casco bajo, rodeado con un drapeado de terciopelo. Lazo de terciopelo. Gran pájaro en un lado.

A NUESTRAS LECTORAS

Consecuentes con lo ofrecido al inaugurar la «Sección de compras» de EL ECO DE LA MODA, no vacilamos en realizar cuantos esfuerzos nos impone el objeto que nos propusimos, persuadidos de que nuestro público sabrá apreciarlos honrándonos con sus encargos.

Los modelos cuyos grabados publicamos á continuación, de valor muy superior al que los ofrecemos, han sido confeccionados expresamente para EL ECO DE LA MODA y constituyen el reflejo más fiel de lo que será la Novedad en sus más bellas concepciones de la próxima primavera; pues la finísima calidad del pañete con la rica combinación del bordado, darán á las prendas así confeccionadas un sello de distinción y elegancia inimitables.



N.º 1.



N.º 2.

N.º 1.—Abrigo para niña de 10 á 12 años.— Confeccionado con finísimo pañete piel de guante, color gris, adornos de rico escocés de seda.

Precio: 37'50 pesetas.

N.º 2.— Abriguito para niño de 2 á 3 años.— Confeccionado con fino pañete verde y ricos bordados en «soutache» de seda color crema.

Precio: 26 pesetas.

Un ejemplar de estos modelos se halla expuesto en la Administración de este periódico.

Pequeñas muestras del pañete serán remitidas á las lectoras que las pidan incluyendo un sello de 15 céntimos para la contestación.

Los pedidos de fuera deben acompañarse de Libranza del Giro-Mutuo ó Letra de fácil cobro dirigida al señor Administrador de EL ECO DE LA MODA, Rambla del Centro 8 y 10, Barcelona, ó Salón del Heraldo, Sevilla 3, Madrid, aumentando 5 pesetas para recibirlos franco de porte y embalados en caja especial.

Indíquense las señas exactas, y edad del niño ó niña que deba usar la prenda.

Ocho días nos son necesarios para la buena ejecución de los pedidos.

Para la capital mandaremos á la directora del taller para probar los trajes á domicilio.

Revista de la Moda

En el momento actual de la estación diríase que la fantasía y el gusto inventivo de nuestros modistos y fabricantes de toda clase han dado suelta á su imaginación para producir las cosas más lindas del mundo, porque, sea cual fuere la rama de industria que se estudie, entre las que con más especialidad se ocupan en el traje femenino, no se ve por doquier sino las más interesantes y encantadoras novedades.

Si tratamos de *toilettes*, hallamos en profusión los más preciosos modelos, elegantes todos y de la mayor fantasía, en cuanto á guarnición. Todo es nuevo, en esos diferentes tipos, ó mejor dicho, es nuevo como gusto é imaginación.

Pero, en verdad, ¿cuánto no pueden inspirar las telas á los modistos! Concretémonos al terciopelo, cuyo éxito no cesa de progresar, terciopelo maravilloso ó muselina ligero y flexible como fina lanilla, y que se puede drapear ó fruncir sin que conserve huellas, y con el que se confeccionan deliciosos trajes de visita ó comida.

Forma encantadora es la de la bata princesa, deteniéndose en coselete poco antes de la cintura, con el alto del cuerpo de Venecia negro acribillado de perlas, de lentejuelas de azabache, aplicado sobre un viso de raso blanco.

Con el terciopelo se resucita, para traje de ceremonia, el delantal de raso enteramente bordado. Esta elegancia recuerda los trajes de corte, pues comporta la cola. Por lo demás, poco á poco volvemos á las modas de antaño, y la falda algo rozagante reaparece para dotar de mayores gracia y elegancia á la persona.

Entre las *toilettes* preparadas para este mes consagrado á recepciones y visitas, citaremos un vestido de paño «piel de guante» verde hiedra, de novísimo efecto. El bajo de la falda es de terciopelo, describiendo un gracioso movimiento redondeado delante y detrás; sobre este terciopelo se extienden lindos motivos de incrustaciones que se desarrollan á modo de guirnalda para disimular la unión de ambas telas. Mangas de terciopelo, con jockey de paño bordado. Idéntico bordado cubre el cuerpo cerrado por palas orladas de chinchilla. Cuello de chinchilla y manguito de lo propio, sobre el que va aplicado un grande ramo de viole-

tas. Como tocado, sombrerito salpicado de lentejuelas doradas, y sombreado por plumas paradisíacas.

Otra, de paño casimir perla gris, va guarnecida hasta media altura con cenefas de tafetán de diferentes anchos. El cuerpo, ceñido en la espalda, y algo holgante en el delantero, se cierra, cruzado, bajo amplio cuello marinero guarnecido de un bullonado de tafetán, del mismo tono que las cenefas. Camisolín de muselina de seda blanca jaretada en el interior del cuerpo. Cuello y cinturón de terciopelo verde pálido.

Un modelo de alta coquetería es de raso negro, con quillas-aplicaciones de encaje de Luxeuil, sirviendo de marco al delantal. Alto de cuerpo y mangas del mismo encaje, acentuado á lo largo de las mangas por un rizado de muselina de seda «rosa-azalea». Canesú *plissé* de la propia muselina. Cuello y cinturón de raso «rosa-azalea».

La grande preocupación de momento es el traje de baile, y sobre todo, el cuerpo, que por sí solo viste, y para el que se combinan los efectos más felices. Vamos á describir algunos modelos de estilo absolutamente nuevo y creados por las eminencias en costura, tan expertas en maravillas de toda índole.

Mencionaremos ante todo, para señorita, un vestido de baile, de tul azul «noche», con falda enteramente *plissée*. Un coselete de lentejuelas surtidas sostiene drapeados de tul que forman el escote del cuerpo y se atan en los hombros con lazos de cinta. Pequeñas mangas bullonadas. En el cabello, junto á la frente, va prendida una rosa blanca.

Otro, de crepón de china blanco, lleva el cuerpo-blusa cubierto en parte por una torera jaretada. Amplio lazo de terciopelo verde extiende sus cocas sobre el delantero del cuerpo. Mangas cortas fruncidas. Lazo de terciopelo colocado sobre el alto peinado.

Para señora joven, es deliciosa una *toilette* de tul negro guarnecido de volantitos fruncidos. Una faja de tul blanco rodea la cintura, para morir en largas caídas junto al bajo de la falda. El cuerpo luce un volante de tul, festoneado el contorno del escote, con drapeado sujetando á izquierda un grupo de plumas negras escaruchadas. Otra pluma igual, en el peinado.

Encantadora también es otra *toilette* de tul blanco sobre fondo de raso. El cuerpo es una maravilla: su escote, novísimo, lo forma un drapeado colocado al sesgo y sujeto en un lado por una guirnalda de rosas rosa, de tamaño degradado. Mangas cortas fruncidas y guarnecidas de rosas. Grande rosa en el cabello, junto á la oreja.

Con los trajes escotados, los «tours de con» de terciopelo color, acentuados en el alto por un *plissé* de tul blanco, gozan de alta boga. Se llevan sobre el collar de perlas que recae sobre el pecho. Muy de moda es, también, el collar de «perro», hecho de perlas, con barretas de diamantes, cuyos mil destellos brillan á las luces.

Nunca el negro obtuvo tanto éxito; viste elegantemente en todas las circunstancias; en paseos y en teatros no se ve otra cosa. Y es que, en verdad, nada hay más cómodo, ni más distinguido que un vestido negro. Sea de terciopelo, de raso ó de tafetán cubierto de tul, siempre es elegante y su manera de armonizarse con todas las guarniciones posibles y los más distintos colores es la causa de su boga. Puede ornarse, por lo demás, de diferentes modos, y hemos admirado algunos modelos cuyas combinaciones honran á la casa que los creó. Uno, de terciopelo muselina negro, luce el cuerpo fruncido sobre un canesú de Venecia, acribillado de perlas de azabache tallado. Mangas jaretadas con charreteras planas enteramente bordadas de perlas, y cuello de terciopelo naranja guarnecido con un *plissé* de tul blanco.

Una *toilette* muy notada en una ceremonia religiosa, era de raso negro, con delantal orlado de incrustaciones de encaje de Luxeuil, de incomparable elegancia y riqueza. El canesú, de forma muy nueva, lo formaban angostos pliegues lencería de muselina Liberty, con entredoses de Luxeuil orlando el escote. Mangas guarnecidas con aplicaciones de encaje coronadas por una *ruche* de muselina de seda. Cuello recto y cinturón de terciopelo verde pálido.

Las esclavinas tienen elegancias siempre nuevas, no escaseando las sorpresas cuando se visita alguno de nuestros grandes establecimientos.

Como prueba, véase la descripción de una de esas prendas: de astracán fino y sedoso, forma estola, con charreteras dalmática, va ornada tan linda esclavina con alto volante de Chantilly fruncido en derredor. Cuello de piel, muy ensanchado, con *ruche* de encaje en el interior. El sombrero es de terciopelo vincapervinca drapeado con una hebilla de estrás. A izquierda, un erizamiento de paradisíacas negras se cruza en todos sentidos. Nada más elegante que esa linda toca, que sienta á maravilla á una señora joven.

Ya que de abrigos hablamos, consagremos unas cuantas palabras de esta Crónica á los niños, para quienes la moda es pródiga en todo. Sus trajes son como los nuestros: de paño, de terciopelo, con guarniciones de galón y pieles. Para niñas, una linda capa de paño beige claro, no ajustada, cerrada por palas bajo una tira de armiño. Mangas coronadas con un jockey de armiño, cuello recto y piel igual.

Finalmente, para niño, un bonito modelo muy práctico es de paño verde ruso, con delanteros cruzados bajo amplio cuello redondeado y orlado de una cenefa picada de paño blanco. Las mangas, rectas, lucen puños formados de pliegues, con picados. Cinturón y hebilla de cuero blanco.

Baronesa de Clessy.

PRODUCTOS DE LA CASA REAUD GERMAIN

Rambla del Centro, n.º 14.—Barcelona



Recomendamos muy especialmente los productos de esta importante Casa, conocida y apreciada desde hace largo tiempo en nuestro país y colonias. Cada semana nos permitiremos dar algunas noticias sobre las elaboraciones de la perfumería, que pueden rivalizar ventajosamente con los mejores productos extranjeros. Hoy, nos limitamos á dar una lista de las principales especialidades al perfume de Regencia.

PERFUMERÍA SELECTA REGENCIA

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888

Jabón extrafino	Regencia.
Agua de tocador	Regencia.
Polvos flor de arroz	Regencia.
Extracto superfino	Regencia.
Aceite lustral	Regencia.
Cosmético extrafino	Regencia.

FLORES HISTÓRICAS

Honni soit qui mal y pense.

Divisa de la orden de la Jarretiera, instituida en Inglaterra, en 1340, por el rey Eduardo III. En un baile de la corte, dispuesto en

honor de la condesa de Salisbury cayósele á ésta una liga, que el príncipe se apresuró á recoger. Sonriendo los cortesanos, y ruborizándose la condesa: *Honni soit qui mal y pense* (Mal haya quien piense mal), exclamó el rey, como para manifestar la pureza de sus intenciones; y á continuación juró que todo el que se hubiese mofado de aquella liga ó jarretera, tendría en adelante á grande honor poder llevar otra igual.



2. Chaqueta de nutria, forma blusa, abierta sobre un plastrón de armiño. Amplio cuello de armiño. Cinturón bisutería. Mangas con carteras de piel.

Precio del patrón plano, 1'25 ptas.; muselina, 2'25 ptas.

PARISINA

GARTAS Á ELVIRA...

IX

Y si no fuera por el wiskey, decíame un inglés enseñándome las espesas nieblas de Londres, ¿cómo habíamos de vivir en este país?...

Por idéntica razón me explico la alegría callejera, que tiene mucho de artificial, de París por Nochebuena y Pascuas. Todo está helado, absolutamente todo, desde los estanques del Círculo de las Acacias y del antiguo Círculo de los Patinadores, hasta el último hilillo de negruzca agua que corría en el arroyo. Con una temperatura, no interrumpida de noche ni de día, de siete grados bajo cero, mientras llegan los doce ó los veinte; con un cielo tan bajo que parece techo de entresuelo, y tan sombrío que semeja paisaje boreal, los vecinos mártires de estas latitudes inaguantables tienen que aturdirse para seguir viviendo...

El árbol de Noël ha sido festejado en todas partes. La Sociedad suiza de socorros mutuos distribuyó juguetes y trajes á los niños pobres de la colonia, y en la sala de fiestas de la casa de la Avenida de Henri-Martin repartieronse juguetes y golosinas entre los niños huérfanos del distrito. Muy lavados, y muy vestidos, los chicos con blusas rusas y pantalones bombachos, las chicas con trajes escoceses, ó de terciopelo encarnado, y con capotitas *Empire* de terciopelo granate, adornadas con un gran lazo de cinta negra, yo no puedo evitar un gesto de piedad cuando les veo pasar de dos en dos, como soldaditos de la paz, al caer de estas tardes ateridas y brumosas.

La inventiva de los fabricantes de juguetes no ha brillado mayormente. Se han llevado la palma, por la novedad, el pato mecánico que grita *cooin! cooin!*, el grupo del clown y el asno que se encabrita y no quiere marchar, el jinete galopando, la pesca milagrosa, la familia Velo montada en una *tripleto*, y algunos otros de parecido mecanismo. Un fabricante ha ganado buen dinero con su copia de la muñeca rusa, que una joven, de Petersburgo, envió á una joven de París, y de los músicos de la banda Preobrajensky. La muñeca tiene más de 43 centímetros de alto; viste satén blanco ribeteado de astracán, delantal y camiseta de seda azul, y sombrero de terciopelo celeste, cuajado de bordados. Los músicos se parecen en todo, hasta en las fisonomías, á los de la banda Preobrajensky, que no fueron debidamente oídos porque París estaba preocupado del asunto Dreyfus.

Los mayorcitos también se han divertido de lo lindo. Grandes banquetes en casa de la princesa Strozzi; de la condesa Brannicka; del general Berzeviczi, en cuya mesa se destacaba una cesta de flores que envió la ex reina doña Isabel II; de madame Singer y de otras personalidades de la alta sociedad. La *soirée* de los señores Iturbe tuvo como encanto un espléndido árbol de Noël, cargado de juguetes riquísimos.

En las iglesias ha habido verdadero derroche de lujo. Misas de Franck, de Gounod, de Cherubini, de Weber, de Pillot, etc. Concurrencia selecta y elegantísima á la tradicional misa del Gallo. La ceremonia religiosa en Notre-Dame fué una maravilla, realizada por la presencia de monseñor Richard. En los grandes salones ha llamado la atención una *toilette* de terciopelo labrado, color malva, guarnecida de bordados y ribeteada de una tira de chinchilla, el corpiño en forma de blusa formando tres boleros sobrepuestos y el todo guarnecido de chinchilla; una toca de chinchilla levantada sobre un grupo de camelias y adornada de plumas del pájaro llamado del paraíso, color malva.

Y ya que te hablo de modas, amiga Elvira, te contaré, como cosa chocante, que la cantidad de sombreros de tul bordado en colores los unos, de tul blanco los otros, es tan grande en los almacenes y tiendas, como las de la rue de la Paix, que nadie diría que estamos en invierno. La forma no puede ser más caprichosa; casi todos en forma de boma, artísticamente bullonados, de tul negro bordado de oro, de tul blanco con lazo de terciopelo negro. Algunos desaparecen bajo las flores, que á veces son rosas y á veces amapolas. Haciendo juego con estos sombreros propios para teatros y *soirées*, he visto trajes de tul blanco con bordados de plata.

Pero el verdadero frenesí de la moda se desarrolla principalmente sobre el hielo de los estanques del Bois, donde luce mucho, en clase de patinadora, la infanta Eulalia. Un revistero de lo que se llama *highlifeuse* describe una original *toilette* que vió allí: traje de paño azul, muy ajustado, ajustado abrigo de piel *lophophore* que llamaba la atención no sólo por la piel sino por los pájaros que lo adornaban á modo de botonadura, pájaros tan originales como costosos, de colores metálicos, verdes y azules; manguito de la misma piel que el abrigo y toca de terciopelo verde florido con tres tufos de violetas de terciopelo.

Á las piedras preciosas va sucediendo el uso del oro mate y del oro esmaltado en tonos de varios colores; y como prendedores de los trajes de baile las mariposas con cuerpo de diamantes y alas esmaltadas con toda clase de colores. Con mariposas y tules parece que ha retoñado la primavera. Pero sigue helando de firme en la casa del pobre.

L. B.

EXPLICACION DE LAS LABORES DE SEÑORA



4. Guarnición de chimenea Luis XVI.

4. Guarnición de chimenea Luis XVI. Formando juego con el taburete-pouf publicado en varios números anteriores, damos hoy esta guarnición, gracioso conjunto de azulejos, botones de rosas, reinas-margaritas y claveles, dispuestos en ramitos separados y en guirnalda unidas con lazo Luis XVI. Este estilo se distingue, sobre todo, por sus tonos claros, dando á todo cuanto le rodea una nota alegre, un aire fresco y primaveral, tan en armonía con la naturaleza rica en verdes, flores y sol. El gusto que ha presidido en la disposición del dibujo hace que la labor sea de las mejor comprendidas, sirviendo á dos fines: adornar la parte delantera y las dos laterales de la chimenea. Esta misma labor deberá repetirse en el cofre de madera, las portiéres y las draperías, alternada con tiras de tela en armonía con el fondo, y también servirá de marco á los tableros. Nuestras lectoras podrán formarse idea del efecto, por el lindo dibujo de conjunto que damos hoy representando la chimenea ornada con esta hermosa guarnición, comprendiendo 3 dibujos, que aparecerán próximamente, con la leyenda explicativa de los matices de las lanas preparadas especialmente para dicha labor, en los tonos de la época.

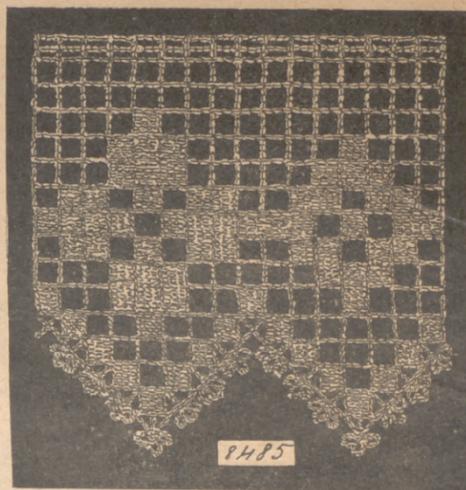
5. Toca Safo para teatro y visita de ceremonia. Esta preciosa toca es de terciopelo artísticamente dispuesto con fondo y antenas



5. Toca Safo para teatro y visita de ceremonia.

de tul negro salpicado de lentejuelas. Cubre-peineta de encaje crema ó negro. «Esprit» negro de pluma fantasía ornada de lentejuelas. El terciopelo es á elección en todos matices. El «esprit» y el fondo son enteramente negros, ó negros con lentejuelas de color.

6. Encaje al crochet. Este encaje formará elegantes guarniciones para cortina, funda de almohada, enagua, sobre de edredón, empleando hilo de n.º 80. Se hace al través, volviendo la labor á cada hilera. Montar 60 m. 1.ª hilera: 5 m. al aire, 7 barr. sobre 7 m. de la hilera precedente: 2 veces 5 m., 1 barr. en la 6.ª, 7 barr. en 7 m., 5 veces 5 m., 1 barr. en la 6.ª m., 5 m., 3 barr. en las 3 últimas mallas. 2.ª hilera: 3 barr. encima de las otras, 4 veces 5 m., 1 barr. en la 6.ª, 5 m., 19 barr. sobre 19 m., 2 veces 5 m., 1 barr. encima de las barr. de la hilera precedente, 5 m., 7 barr. sobre 7 m. La labor se prosigue siempre así, consultando en el dibujo n.º 8485, que damos de tamaño natural, los crecidos y menguados que

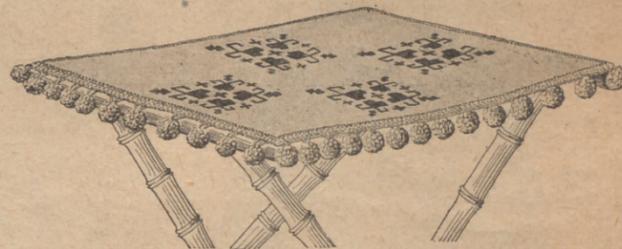


6. Encaje al crochet.

forman los dientes. Este dibujo, por lo demás, permite ejecutar fácilmente la labor, sin explicación alguna. Los pequeños tréboles están formados por piquillos de 5 m. Según el grueso del hilo que se emplee, pueden hacerse más ó menos mallas, para que resulte más alto.

7. Encaje al crochet para sabanilla de altar. Damos este modelo para ornar especialmente sabanilla de altar, roquete, mantel de comunión, ya que la Cruz, que constituye su motivo principal, se aplica exclusivamente á los objetos religiosos. La labor, de elemental sencillez, casi no requiere explicación; sin embargo, para simplificarla aún más para nuestras lectoras, vamos á detallarles el modo de ejecución con hilo grueso, n.º 25. Montar 58 m., y siempre al fin de cada hilera, volver la labor. 1.ª hilera: las 3 primeras m. hacen 1 barr., 2 barr. sobre las 2 m. siguientes, 8 veces 6 m. al aire, 1 barr. en la 6.ª m., 7 barr. sobre las 7 últimas m. 2.ª hilera: 7 m. al aire, 7 barr., 3 m. al aire, 1 media-barr. 3 m., 1 barr. sobre la última de las 7, volver al signo *, pero sobre el 5.º calado hacer 7 barr. Todo el encaje se continúa así, observando los crecidos y menguados que forman los dientes del borde y obtenidos por los llenos compuestos de barr., 2 hileras de 43 barr. forman el centro de la cruz, cada uno de cuyos brazos tiene 4 hileras de 7 barr. Esta bonita labor será del agrado de nuestras lectoras para quienes la hemos hecho preparar. El dibujo n.º 8655 la representa de tamaño natural.

8-9. Silla-tijera de cañamazo Java, montura bambú. Este pequeño asiento puede convenir indistintamente á todas nuestras lectoras, desde la niña hasta la abuelita; por ello queremos que todas puedan ejecutar esta labor sencillísima y de poco coste, y en cambio, de suma utilidad. Nuestro modelo es de cañamazo Java, color maíz, ese género de tejido damero en el cual se tapiza como en cañamazo ordinario, es muy sólido y tiene, además, la ventaja de exigir menos trabajo. Algunos motivos como los de nuestro dibujo n.º 8518, dados de tamaño natural, bastan para llenar este cañamazo, siempre de moda. El bordado, con algodón encarnado y color madera, se hace á punto de marca; la orla se compone de 2 puntos en los mismos matices. Un lindo galón con flequillo forma el marco, y una sólida montura de bambú lo pone al abrigo de cualquier accidente. Esta elegante silla puede ofrecerse como aguinaldo, destinada lo mismo para comedor, que para salón. El dibujo n.º 8583 representa el conjunto.



8. Silla-tijera de cañamazo Java, montura bambú.

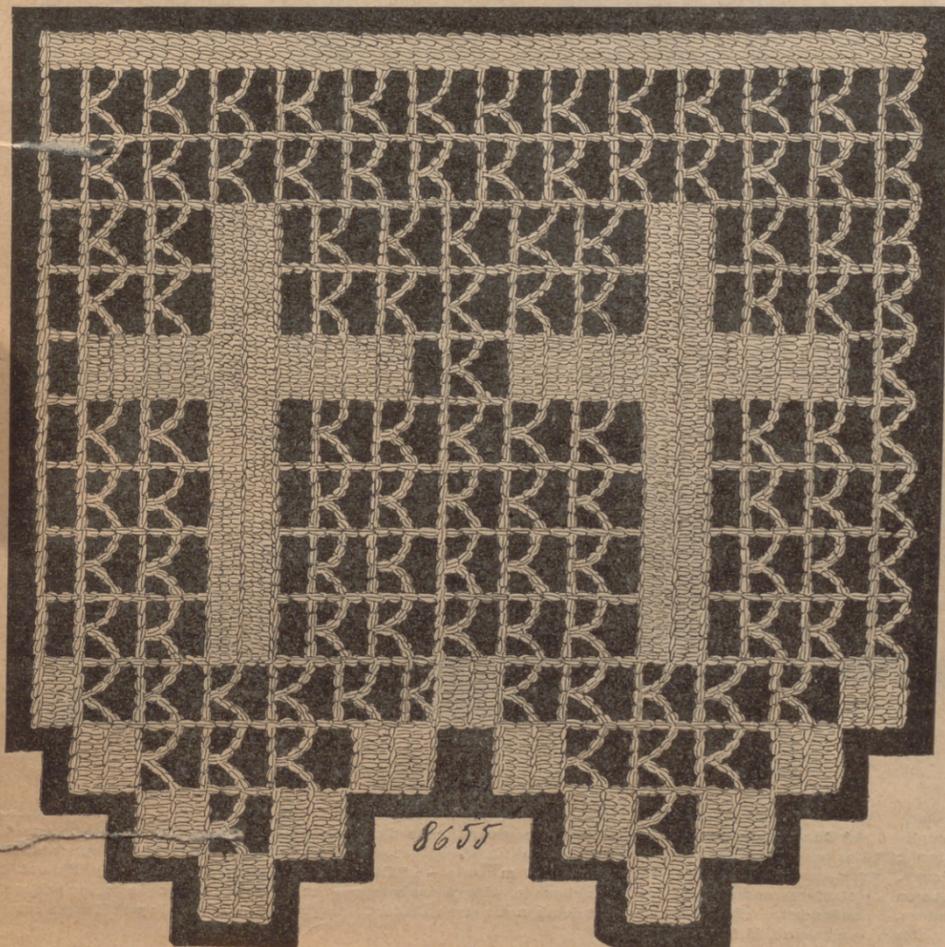
Para complacer á nuestras amables lectoras podemos ofrecer los Patrones de todos los modelos contenidos en los Números de nuestro Semanario, y también de todos los periódicos de Modas, á precios económicos, según pormenor que sigue; y ello, aparte del Patrón gratuito que daremos en cada Número.

PRECIO DE LOS PATRONES ESPECIALES

Cuerpo (papel), 1'25 ptas. Falda (papel), 1'25. Cuerpo (muselina montado), 2'25. Falda (mus. mont.) 2'25. Trajes de niños (papel), 1'25. Trajes de niños (muselina mont.), 2. Manga (papel), 0'50. Manga (mus. mont.), 1. Traje Princesa

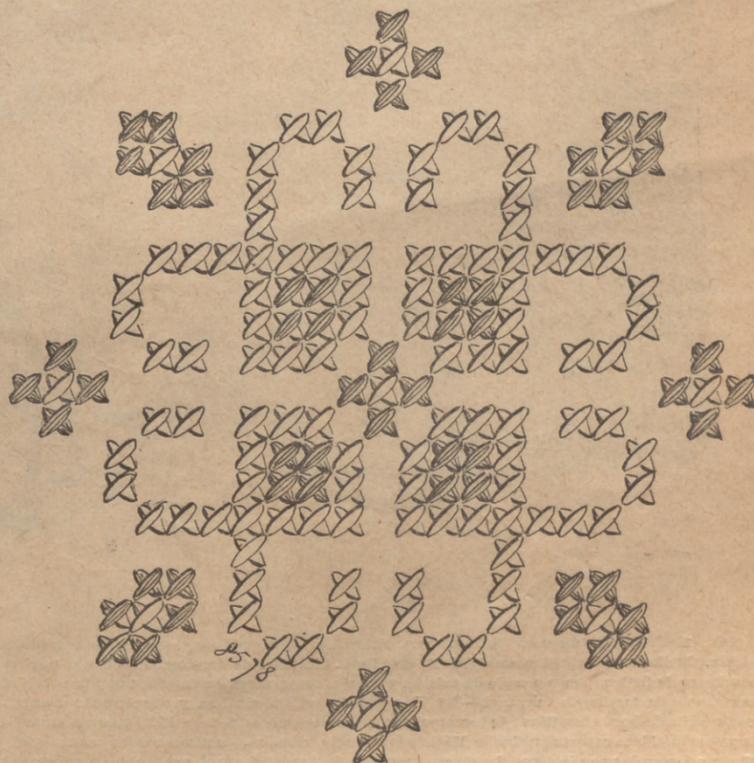
(papel), 2. Bata (papel), 2. Cuerpo á medida (papel), 3'50. Confección á medida (mus. montada), 4'50. Traje princesa á medida (muselina mont.) 6 pesetas.

Maniquies á 30 pesetas.



8655

Encaje al crochet para sabanilla de altar.



9. Bordado de la silla-tijera de cañamazo Java.



10. 1.° Vestido de astrakán negro. Falda lisa. Cuerpo-blusa, guarnecido con dos solapas de chinchilla. Cuello forrado de la misma piel. Mangas lisas. Cinturón de terciopelo, cerrado por un broche. Amplio sombrero de fieltro blanco ornado de tafetán y encaje, con gran pluma negra tendida sobre el lado izquierdo; escarapela de terciopelo turquesa.—2.° Vestido de paño violina y terciopelo negro. Falda redonda, guarnecida de bordados. Blusa de terciopelo ornada con motivos de trencilla y galones muaré. Igual adorno en la pequeña aldeta recortada. Cuello Mélicis forrado de zibelina, continuando la misma piel en el delantero. Mangas coronadas con jockeys. Sombrero drapado de terciopelo azul, ornado de tres plumas cuchillo. Guantes de Suecia blancos. Mater.: 4'50 m. tejido para falda, 5 m. terciopelo.—3.° Blusa de paño encarnado japonés, enteramente guarnecida de galones negros. Solapas orladas de astrakán. Cuello Mélicis con

orla de lo mismo. Cinturón galoneado, como también la aldeta recortada. Mater.: 2'50 m. paño, 75 m. galón.—4.° Chaqueta de paño azul almirante, guarnecida de trencilla muaré. Cuello y solapas de astrakán. Los delanteros, cruzados, se cierran con dos filas de botones-aceituna. Espalda completamente ajustada. Mangas guarnecidas de trencilla. Mater.: 2'50 m. paño.—5.° Chaqueta de paño verde ruso y Thibet. Los delanteros, cruzados, se cierran en el cuello, y luego con botones forma aceituna. En las piezas, junquillos formados de trencilla muaré y orlados de un motivo trencillado. Cuello y solapas forrados de piel. Mangas ornadas con galones. Mater.: 2'50 m. paño.

Precios de los patrones: Cuerpo ó falda planos, 1'25 ptas.; muselina, 2'25 ptas.



8698

11. 1.° Vestido de lanilla gris platino y seda cereza. Falda guarnecida en el delantero con dos cenefas de astrakán. Cuerpo estilo blusa redondeado por delante sobre un chaleco de seda *plissé* al que sirven de marco dos orlas de astrakán. Cuello *plissé*, con orla de astrakán. Cinturón drapeado. Mangas lisas. Sombrero de terciopelo encarnado, completamente cubierto el casco de rosas variadas más oscuras que el terciopelo. A izquierda, grande pájaro negro. *Mater.*: 6 m. paño, 1'50 m. tafetán. - 2.° Esclavina Oriana, de paño semejante al del vestido, compuesta de un canesú de astrakán, y palas de lo mismo cruzándose sobre el cuerpo. *Mater.*: 1 m. paño. - 3.° Vestido de lana azul carpintero. Falda redonda cercada de tiras de raso blanco cubiertas de cintas de terciopelo cruzadas formando escocés. Igual guarnición en el delantero del cuerpo-blusa. Aldeta ondulada, con borde de terciopelo. Cinturón de raso blanco. Mangas lisas. Corbata de tafetán. Sombrero drapeado de terciopelo azul ornado con un *esprita* negro y una hebilla de estrás. *Mater.*: 6 m. paño, 2'50 m. raso, 50 m. cinta de terciopelo. - 4.° Esclavina de zorrillo forrada de raso blanco acolchado. Va acompañada esta esclavina de un vestido de paño gris estigia ornado de terciopelo violeta. Sombrero de

feltro violeta, orlado de terciopelo violeta, con plumas del mismo tono. *Mater.*: 6 m. tejido, 1'50 m. terciopelo. - 5.° Vestido de paño verde caña. Falda redonda lisa. Cuerpo-blusa, guarnecido el delantero con dos tiras de guipur que sobresalen en el alto de la falda, sujetas por un cinturón drapeado de terciopelo negro. Torera de paño copiosamente trenillada, y orlada de zorrillo. Cuello Médicis con orla de lo propio. Corbata de terciopelo. Alones negros tornasolados. *Mater.*: 6 m. tejido, 0'50 m. terciopelo. - 6.° Traje para niña de 12 á 14 años, de paño azul almirante, guipur y tafetán. Falda guarnecida con cinta de terciopelo y un entredós de guipur crudo. Cuerpo-blusa, con guarnición igual á la de la falda. Cinturón y cuello de tafetán. Sombrero canotier de feltro encarnado, guarnecido de terciopelo. *Mater.*: 4 m. paño, 4 m. entredós, 25 m. cinta de terciopelo, 0'50 m. seda.

Precios de los patrones: Cuerpo *d'falda* planos, 1'25 ptas.; muselina, 2'25 ptas.

LA TRENZA RUBIA

POR
FORTUNATO DU BOISGOBEY

(Continuación)

Y mientras el vizconde daba una vuelta por el cuarto, Châteaubrun se establecía cómodamente en un vasto sillón, alargaba los pies sobre los morillos, y se preparaba evidentemente á hablar del proyecto que tanto acariciaba. Había comenzado ya por las palabras sacramentales: «Os decía, querido, que mi plan...» cuando una exclamación de Sartilly le hizo volver la cabeza.

Pálido y tembloroso de emoción, el vizconde tenía en la mano un grueso volumen encuadernado, que acababa de encontrar sobre un velador, y balbuceaba, mostrándole al capitán:

—¡El tomo séptimo! ¡el tomo séptimo!

—¿No os dije que estábamos de vena?—exclamó Châteaubrun.

—¡Pero esto es inaudito, increíble! ¿cómo este libro, que acabamos de ver bajo el brazo del miserable Toby, puede encontrarse aquí ahora?

—Eso hay que preguntarle á Antonio, pues en verdad, el libro no habrá venido por sí solo, y el que lo trajo ha debido entregarlo á vuestra ayuda de cámara.

Sartilly iba á tirar de la campanilla, cuando gritó de pronto:

—¡Pero si no es el mismo! ¡si no es el que Toby ha comprado!

—¿Cómo? ¿todavía otra edición? A ese paso acabaremos por hartarnos de tomos séptimos.

Era visible, en efecto, que el volumen tan milagrosamente recobrado no salía de una Biblioteca ni de la tienda de un librero. Su encuadernación rasgada, su lomo deslustrado y sus hojas mohosas indicaban una larga permanencia en sitio muy húmedo.

—Es singular—dijo Châteaubrun, abriéndolo y procurando volver las páginas pegadas una con otra;—cualquiera diría que lo han tirado al agua. ¿Si será, por casualidad, el ejemplar robado en el pantano de Auteuil?

—Ved si están en la portada las armas de Mensignac—dijo Sartilly.

—Sí que están, ¡mirad!—exclamó el capitán, mostrando el escudo timbrado con una corona de marqués é impreso en tinta encarnada.

—¡El mismo! ¡no cabe duda!

—Pues, ahora lo comprendo menos. Un libro que desaparece en el Bosque de Bolognia y que vuelve aquí al cabo de cinco semanas, mojado como si hubiese estado flotando en el Sena, es cosa de brujas. Consultemos á Antonio.

El vizconde llamó, acudiendo enseguida el anciano ayuda de cámara.

—¿Quién ha colocado ahí este volumen?—preguntó Sartilly.

—Yo, señor vizconde. La persona que me lo ha entregado me ha encargado mucho que lo dejara en sitio bien visible.

—Y esa persona, ¿quién es?

—Ignoro su nombre, señor vizconde; pero es un hombre de cincuenta años cumplidos, alto y vigoroso, y hasta creo que había venido ya otra vez.

—¿Cuándo?

—Pocos días antes del duelo del señor vizconde; una mañana que Toby se estaba paseando por la calle de Astorg, y le encerré en la caballería por orden del señor.

—¡Jottrat!—exclamó Sartilly;—¡ah! ¡comprendo ahora!... ¿Y estás seguro de que era el mismo hombre que se ha presentado hoy?

—Sí, señor; el mismo, aun cuando me ha parecido muy desmejorado. No creo que ande muy holgado, y hasta se me ha ocurrido que venía á pedir un socorro al señor vizconde.

—¿Ha dicho si volvería?

—No, señor vizconde; en cuanto me ha entregado el libro, se ha alejado más que de prisa. No sé por qué me figuro que es un pobre vergonzante—añadió el bueno de Antonio, que jamás escatimaba los comentarios.

—¡Bueno! ¡que nadie entre, á no ser que vengan de parte de la señorita de Mensignac.

Cuando los dos amigos se encontraron nuevamente solos, contempláronse uno á otro, con muy distintas expresiones. Sartilly, sombrío y pensativo, parecía seguir una idea vaga. Los ojos del capitán, por el contrario, brillaban de malicia y satisfacción.

—¿No es Jottrat ese agente á quien fuisteis á ver anoche, antes de venir á mi casa?

—Sí tal.

—¿Y que no ha reaparecido en su domicilio desde hace ocho días—prosiguió Châteaubrun—aun cuando os prometió serviros contra Noreff?

—Sí.

—Pues bien, ya di con la clave.

—Veamos—dijo ávidamente Sartilly.

—Ante todo, poseemos, sin sospecharlo, un auxiliar precioso y adicto. Vuestro Jottrat salió de su casa y se ocultó para mejor vigilar al enemigo, y cuando menos lo pensemos, le veremos surgir de la tierra. Ha encontrado el medio de escamotear el libro á Noreff, y sabrá auxiliarnos perfectamente para lo restante.

—¿Así, pues, creéis que ha adivinado la importancia de este volumen y que me lo ha traído para que yo pueda utilizarlo?

—Esa es la intención formal del buen Jottrat, no lo dudéis, y hasta creo que considera urgente el caso. ¿No veis cómo todo se eslabona? Noreff encarga la semana pasada que le procuren otro ejemplar de la *Historia de Normandía*; ¿por qué? Porque, precisamente, Jottrat acababa de quitarle el que tenía. ¿Cómo? Lo ignoramos, y nos importa poco. Ahora, Noreff, que nada podía hacer sin la nota de Rogerio, recibe una copia anoche y manda inmediatamente á Toby por el volumen al malecón del Arsenal. ¿Que hace, en tanto, nuestro Jottrat? Hoy mismo os trae el libro original. El ruso tiene un arma nueva en sus manos; Jottrat os da un arma parecida, y su recomendación á Antonio para que coloque el volumen en evidencia, significa: «No perdáis un minuto; Noreff va á moverse; moveos también vos!»

—Pero Noreff ha partido—objetó Sartilly.

—De su palacio, sí; de París, nada nos lo prueba. Creedme, querido; golpeemos duro y pronto, si queremos salir con la nuestra.

—Estoy dispuesto.

—Comencemos, pues, por el famoso secreto del marqués, y en cuanto sepamos lo

que deba hacerse para salvar la fortuna de la familia de Mensignac, os prometo que procederemos vigorosamente.

De tal modo se había identificado el bravo capitán, desde la vispera, con los proyectos y esperanzas de Sartilly, que hablaba siempre colectivamente, segurísimo de que no se desdenaría su concurso. Por su parte, el vizconde encontraba tan ventajoso el apoyo activo y enérgico del infatigable Châteaubrun, que ni un momento pensó en apartarle de su empresa. Un mes antes, Sartilly hubiera sentido probablemente algun escrúpulo en asociar al secreto de Rogerio á un oficial á quien conocía como muy buen muchacho, pero con el cual no tenía relación íntima. Hay sucesos que cimentan pronto la amistad. El duelo de Auteuil y la correría en fiacre la vispera habían unido al vizconde y al capitán mucho más que diez años de conocimiento en la sociedad ó en los casinos.

—Empezaré leyéndoo la carta de Rogerio—dijo Sartilly abriendo su papelería.

El capitán, mientras su amigo registraba los cajones, había colocado el libro sobre la mesa, y se disponía á hojearlo á las órdenes del vizconde.

Este acababa de encontrar el sobre gris que tanto vacilara en abrir tiempo atrás. Comenzó leyendo lentamente, escuchándole Châteaubrun con atención escrupulosa.

Sartilly llegó pronto al párrafo importante:

«Abre el tomo séptimo—decía Rogerio.—En la línea 19 de la página 119 de este libro empieza una frase que leerás con atención.

»Cuando hayas leído las seis ó siete líneas que te indico, comprenderás; y sólo te restará su ejecución.

—¿Nada más?—preguntó el capitán, algo sorprendido de este laconismo.

—Dice aún:

«Irás tú solo—solo ¿oyes?—allá á donde hay que ir para salvar la fortuna de Juana; se la entregarás á tu regreso, y te casarás con ella.»

—¿Solo? ¿tenéis empeño, actualmente, en ir solo?

—Tengo la seguridad de que el mismo Rogerio me aconsejaría que aceptase vuestro concurso.

—Siendo así, consultemos el oráculo—repuso el capitán comenzando á hojear el precioso volumen.

Solemne era el momento, y el corazón de Sartilly latía con violencia.

—Decididamente, este libro ha navegado—decía Châteaubrun, precisado á tomar precauciones para no rasgar el papel, que parecía haber sido mojado primero, y después secado á la lumbre.—¡Por fin!—gritó volviendo delicadamente una última hoja;

—página 119 ¡aquí está!

El vizconde no chistaba. Esperaba.

—Línea 19—dijo el capitán tras breve silencio;—¡atención! leo el texto, sin variar una letra:

«El año de 1415, el abad del Monte Saint-Michel, temiendo los ataques de los ingleses, hizo abrir en la roca, en la punta septentrional de la isla de Tombelaine, una cueva donde depositó los tesoros del Monasterio, cueva que todavía existe.

»Aun cuando la entrada está actualmente obstruida, fácil es hallar su sitio siguiendo las cruces grabadas en la roca. La undécima cruz, partiendo de la punta que mira al Monte, marca el punto donde empieza la escalera del subterráneo.»

Detúvose Châteaubrun, y Sartilly, emocionado y jadeante, parecía esperar el parecer de su amigo.

—No puede estar más claro—dijo por fin el capitán.

—¿Qué debemos hacer?

—Partir á Tombelaine, sin perder un solo día.

—¡Partir á Tombelaine! ¿creéis que encontraremos aun allí el tesoro del abad del Monte Saint-Michel?

—No tal; y si tan ridícula idea tuviese, he aquí lo que bastaría para desvanecerla. Oíd la continuación de la página 119; página instructiva en verdad:

«Cincuenta años después, reinando Luis XI, el tesoro de la abadía fué trasladado al Monasterio, con gran solemnidad, el día de San Simón y San Judas, 28 del mes de Octubre del año 1465, y allí ha seguido custodiándose, si bien, á la hora presente, se halla muy desmembrado á consecuencia de las guerras del siglo pasado, llamadas «Guerra de Religión».

—¿Y bien?

—Es evidente que el tesoro no está, pero el subterráneo sí.

—He residido en aquella región, he ido varias veces á Tombelaine, y nunca he oído hablar de tal subterráneo.

—Pues, precisamente porque nadie tiene conocimiento de él, lo habrá elegido el marqués para depositar sus economías.

—Hablad con más formalidad, querido Châteaubrun, os lo suplico.

—Mas formalidad no cabe, y si queréis seguir un instante mi razonamiento, os convenceréis enseguida.

—Os escucho.

—He aquí, poco más ó menos, lo que vuestro amigo dice en la carta que acabáis de leerme: «Por motivos que sabrás más adelante, he tenido que desnaturalizar enteramente mi fortuna; y la he colocado de manera que esté al abrigo de todas las tentativas.» Sigue, luego, la indicación del volumen, de la página y de la línea, y la súplica de que vayáis vos mismo á buscar la consabida fortuna. Paréceme que la deducción es fácil.

—Verdad; pero por más vueltas que le doy, no acierto á comprender que Rogerio, hombre de la mejor sociedad, parisiense hasta la yema de los dedos, fuese á buscar un escondrijo de melodrama en una roca, al fondo de la bahía de Cancale.

—Ante todo, querido, no olvidemos que, según vos mismo habéis repetido, siempre ha habido puntos oscuros en la vida del marqués. Su carta, por lo demás, basta para atestiguar que tenía secretos importantes. Además, y es un hecho conocido en todos los círculos, que Mensignac, no dejando de ser un vividor á ratos, era lo que se llama un soñador y un leedor. No aduzco otra prueba que la posesión, en su biblioteca, de esta indigesta *Historia de la provincia de Normandía*. No se entretiene uno con libretos de este jaez, sin tener aficiones extravagantes.

Un signo de impaciencia que se le escapó al vizconde, llevó al capitán á un discurso menos fantaseado.

—Abrevio—dijo—y he aquí mi conclusión. El marqués buscaba un sitio seguro para alojar su fortuna amenazada. Hojeando este libro, dió con el pasaje que conocemos desde hace quince minutos. Tuvo curiosidad de hacer el viaje para cerciorarse del hecho; encontró la cueva y la ha utilizado.

(Continuará.)

Crónicas Madrileñas

Única fiesta. — La señora de Suárez-Inclán. — Cuerpo diplomático

Las fiestas de Navidad y de entrada y salida de año, que han sido animadimas en los teatros y en las calles, sólo han tenido en los salones una solemnidad que ha recordado, por su animación y brillantez, la de los antiguos tiempos. El baile que se celebró, la noche del día de Inocentes, en el hotel de los barones del Castillo de Chivel.

Todos los salones estaban adornados, según la costumbre inglesa en estos días, con sendas ramas que pendían de las lámparas. Un gigantesco árbol de Noél lleno de juguetes caprichosos se destacaba en el centro de una de las principales estancias, y cuando las muchachas se cansaron de bailar, se principió la rifa de aquellas preciosidades, repartiéndose entre todos los que asistieron a la brillante fiesta los despojos del frondoso pino que recordaba las heladas melancólicas del Norte.

Y continuó la fiesta animada y brillante, viéndose en ella muchas de las casaditas jóvenes que son la mejor gala de la sociedad aristocrática de Madrid. La marquesa de Alquibla, la de Clavijo, la de Santo Domingo, la condesa de Valmaseda, la señora de Arcos, la de Silvela, la marquesa de Pontago y otras muchas que van ya dejando a un lado a las respetables mamás que dejan con gusto brillar a sus hijas.

La gente tiene ganas de divertirse y aprovecha las ocasiones que se le presentan; así es que están animadimas los domingos de Mad. Lemothoux y los jueves de la embajada de Alemania.

Para solemnizar la paz en Filipinas, dicen que se prepara una gran fiesta en uno de los palacios más aristocráticos de Madrid, pero esto no es todavía más que un proyecto.

Tristes recuerdos deja al marcharse el año 1897 en el seno de dos familias muy apreciadas y consideradas en la sociedad de Madrid, en la de los Sres. de Canalejas y en la de los Sres. de Suárez-Inclán.

D.^a Amparo Canalejas, la hermana del ilustre ex ministro que viaja en este momento por Cuba, y la esposa del bravo general Suárez-Inclán que acaba de cubrirse de gloria en su campaña contra los insurrectos cubanos, fue acometida de pronto por una terrible enfermedad que la arrebató en muy pocos días la vida.

Era la distinguida dama todavía joven; estaba dotada del talento que es un patrimonio de su familia, y educada por su santa madre que fué un modelo de señoras; encantaba su hogar y el de su anciano padre, embelleciéndolos con la luz de su talento y de sus virtudes.

El año pasado, mientras su esposo estuvo en la guerra, sufrió mucho, pero siempre con la sonrisa en los labios buscando alivio a los pesares de la ausencia en el cariño de su hija, preciosa niña de ocho años a la que educaba como a ella la había educado su madre.

Al presente, todo parecía que la sonrisa; su esposo había vuelto triunfador, su hija crecía bellísima. Dios prolongaba los días de su padre, y podía considerarse dichosa, gozando de toda la felicidad de que puede disfrutarse acá abajo.

El día de la Concepción estuvo en la boda de su hermano político con la Srta. de Aguilera y allí lució, como siempre, su elegancia y su ingenio que brillaba, como el de pocas señoras, en la conversación. Pocas noches después asistía al Teatro Real, y en el teatro estuvo la víspera misma de acometerla la traidora y terrible enfermedad que la ha conducido al sepulcro, dejando en la mayor desolación a su esposo, y huérfana a la hija en cuyos ojos se miraba.

Para desgracias como ésta no hay consuelo posible y comprendemos el dolor que aflige a las familias de Suárez-Inclán y de Canalejas, y en él las acompañamos con toda nuestra alma, uniéndonos a las manifestaciones de duelo que se han hecho con motivo del entierro de la notable y virtuosa dama.

Con ser tan grande esta desgracia, aun las hay mayores; aquellas ocasionadas por terrible tragedia que hace que salgan a la superficie las intimidades de un hogar, los secretos de una familia penetrando en una casa el juzgado a recoger un cadáver, resultado de una muerte violenta.

Algo de esto ha habido también en Madrid en los pasados días y de ello se ha ocupado la prensa.

El nuevo año comienza con una victoria que no nos trajo el anterior: la paz de Filipinas ya asegurada.

El nuevo embajador de Francia Mr. Patenotre, ha presentado sus credenciales a la Reina Regente y se ha instalado en el elegante hotel de la calle de Olózaga, donde no se darán fiestas porque la esposa del embajador, una señora norteamericana, no viene a Madrid por ahora.

La condesa de Macedo ha regresado de Alicante, donde ha mejorado mucho su sobrino y se irá a Lisboa, mientras se hacen obras de reparación en la antigua casa que la Legación de Portugal ocupa en la calle de Atocha.

LEPORELLO.

PATRÓN CORTADO, GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS

GUÍA CULINARIA

Almuerzo. MINUTA: Tortilla con hierbas finas.—Filetes de lenguado a la Orly.—Pichones rellenos.—Coliflor al gratin.—Compota.—Postres.

Comida. MINUTA: Sopa de macarrones.—Vacca, guarnecida con coles de Bruselas.—Pollo con anchoas.—Ensalada de estación.—Crema de vainilla.—Postres.

Filetes de lenguado a la Orly

Pónganse los filetes en un adobo de zumo de limón con sal y pimienta gruesa. Háganse hervir los restos de los lenguados en vino blanco, sazonado. Déjese reducir el caldo. Pásese por tamiz. Enharínese los filetes, friáse y escúrranse. Dispónganse en el centro de la fuente, y sirvanse con la mencionada salsa.

Pollo con anchoas

Majar los hígados del pollo con tocino, perejil, cebollas, anchoas y una pizca de pimienta. Introducir esta pasta entre pellejo y carne del pollo, cubriéndolo luego con unas lonjas de tocino y encima una hoja de papel untado de manteca. Así se ensartará en el asador, y cuando esté a punto, se servirá, retirado el papel, y acompañado de una salsa de esencia de ternera ó de jamón, con anchoas muy menudamente cortadas.

CONSEJOS PRÁCTICOS

Sra. Superiora. Como pasta dentífrica nada podríamos aconsejar mejor que la «Pâte des Bénédictins du Mont-Majella» que da a los dientes una blancura deslumbrante. (E. Senet, administrador, 35, Rue du Quatre-Septembre, París).

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Manchas de lodo

Para que desaparezcan de las telas blancas ó de color, basta generalmente un simple lavado con agua pura. Si resistieren a este medio, se puede emplear, ya una yema de huevo, desleída en corta cantidad de agua templada, jabonando con ella la porción manchada de la tela, ó ya crémor tartárico en polvo, que se aplica sobre las manchas previamente humedecidas con agua, y luego se aclara bien la tela. Si el color encarnado de la tela se alterase por uno ú otro de estos lavados, se le hará reaparecer aplicando sobre la parte manchada de la tela ácido cítrico ó acético extendido en agua.

Betún impermeable para el calzado

Derretir, juntos, 125 gramos de sebo; 60 gramos de grasa de cerdo; 30 grs. de trementina; 30 grs. de cera amarilla, y 30 grs. de aceite de oliva, y cuando la mezcla se haya enfriado, tomar un poco de ella para frotar el calzado, que luego se dejará secar á la sombra.

AFÁN. — DESCANSO

Cualquier hombre es peregrino

De la vida en el pasaje;

El mozo empieza el viaje,

El viejo acaba el camino.

Quien vive, anda; y fenecida

La edad, queda en quieta suerte;

Luego es descanso la muerte,

Y es afán toda la vida.

F. DE LA TORRE.

DEFINICIÓN DE LA MUJER

Es la mujer del hombre lo más bueno;

Es la mujer, del hombre lo más malo;

Su vida suele ser y su regalo;

Su muerte suele ser y su veneno.

Es vaso de bondad y virtud lleno;

A un áspid libio su ponzoña igualo;

Por bueno al mundo su valor señalo;

Por malo al mundo su valor condeno.

Ella nos da su sangre, ella nos cria;

No ha hecho el cielo cosa más ingrata;

Es un ángel y á veces una arpia;

Tan pronto tiene amor, como maltrata;

Es la mujer, en fin, como sangría

Que, á veces, da salud, y, á veces, mata.

LOPE DE VEGA.

Con ocasión de Año nuevo y Reyes, los señores Juan Bautista Pujol y C.^{ta}, de esta ciudad, han preparado gran número de objetos propios para dichas festividades, como son violines, violon cellos, flautas, mandolinas, cajas de música de varias clases, obras ricamente encuadernadas, etcétera. Pueden verse en los almacenes de dichos señores. Puerta del Angel, esquina á la calle de Santa Ana

PENSAMIENTOS

Si los hombres no fuesen débiles, no mentirían ni serían traidores.—Cristina de Suecia.

La impaciencia es la violencia de las buenas intenciones.—Lamartine.

El valor, á menudo, no es más que el efecto de un grandísimo miedo.—Galvani.

Un libro pequeño vale más que otro grande, porque contiene menos necedades.—Calimaco.

CONSEJOS DE HIGIENE

Desolada. Hubiera evitado usted verse encañada, pidiendo directamente á la «Parfumerie Exotique», 35, Rue du Quatre-Septembre, París, la «Pâte des Prélats» para devolver á sus manos su blancura y su suavidad. Ha recibido usted una imitación.

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMPRENTA DE HENRICH Y COMP.^a — BARCELONA



Elegante delantal para señorita.

Entre los patrones cortados incluidos en nuestros números anteriores figuran los de: Cuerpo Bartet, Matiné María-Ana, Cuerpo Jenny, Pantalón para ciclista, Manga nueva, Esclavina de viaje, Vestido para bebé, Blusa y Pantalón de baño para señora, Falda Sabina, Fichú María-Antonieta, Camiseta-Blusa, Matiné Gillette, Camiseta de bebé, Manga Duse, Refajo Mariquita, Chaleco para hombre, Cuerpo Sylvia, Cuerpo Elyet para niña de 12 años, Chabre, Chaqueta Marcela, Fondo de falda, Cuerpo para novia, Falda Léa, Esclavina Calve, Falda Fedorowna, Chaqueta Zerlina, Manga Rosina, Cuerpo Hading, Matiné. Servilleta para bebé, Chaqueta Aokté, Capita para bebé, Blusa Aida, Bachelik para señora, Salida de baile y Maniquito. Tenemos dichos números á disposición de nuestras lectoras, al precio de 15 céntimos de peseta cada uno, en toda España.

EXPLICACIÓN

Elegante delantal para señorita.—Este lindísimo modelo se hace de batista fina ó de tafetán, guarnecido de encaje y de cinta de terciopelo negro. Los pequeños pliegues de la cintura reunidos á los del peto quedan disimulados bajo el cinturón de cinta de terciopelo, ornado con un lazo á izquierda. El bajo del delantal, dentelado y bordado, va guarnecido con un volante de encaje. Los bolsillos llevan guarnición igual. El peto, también dentelado, va ornado de un encaje menos alto, y luce dos palas de terciopelo guarnecidas con botones de estrás, y unos lazos de terciopelo adornan las charreteras. Este bonito delantal puede ser más sencillo, haciendo los volantes del propio tejido y suprimiendo el terciopelo. Y aun así, sería muy elegante por su forma graciosa.

Nuestro patrón se compone de 3 piezas:
1.^a La mitad del delantal. 2.^a La mitad del peto. 3.^a El bolsillo.
Todas estas piezas se cortarán dobles. Las figuras 1 y 2, sin costura. Los tirantes de la espalda se componen de dos angostas tiras de tela al hilo.

Materiales: 2 metros seda, 1^o50 m. batista, 6 m. puntilla estrecha, 4 m. puntilla ancha, 5 m. cinta de terciopelo.



CONSEJOS DEL DOCTOR

Higiene del invierno

(Conclusión)

El estómago que es la caldera, mejor dicho el alambique (comparación más exacta como forma) de la máquina animal, el estómago posee, en invierno, todo el vigor necesario para digerir, sin estorbo, la alimentación más substancial. Las carnes fuertes, los cuerpos grasos, tan indigestos en primavera y estío, serán utilizados, pues, durante los grandes fríos, como materiales de combustión hidrocarbonados. Por ello es el invierno la estación sin rival para banquetes y festines: el frío, entonces, permite á los gastrónomos satisfacer su pasión, sin grandes remordimientos.

El invierno determina, con frecuencia, en las mujeres y sobre todo en los individuos de débil resistencia, neuralgias faciales penosísimas; pocas neuralgias de esta índole resisten á la quinina, que es su remedio verdaderamente heroico.

En suma, el frío del invierno no es muy temible en nuestros climas, con tal que las oscilaciones termo-barométricas sean poco sensibles y se observe una higiene conforme con la sana razón. Las afecciones respiratorias, sobre todo la pleuresía y la pulmonía son, en efecto, más bien patrimonio de las regiones donde el invierno no es más que una serie de variaciones atmosféricas extensas. En París (y en gran número de localidades españolas, recuerda el traductor) la humedad es de temer sobre todo, pues crea ó despierta las afecciones llamadas reumáticas. Mucho más difícil es aclimatarse á la humedad que al frío. Además, el frío ejerce una acción verdaderamente tónica y nutritiva en el organismo, acción debida á la condensación de la atmósfera, esa nodriza de la respiración. La humedad, por el contrario, relaja todo el mecanismo humano; origina neuralgias, inflamaciones articulares; atrae lesiones superficiales sobre todas las mucosas y abre así la puerta á las epidemias derivadas de la constitución moribunda llamada catarral: sarampión, gripe, escarlatina, erisipela, parotiditis, etc., etc.

En la estación de invierno precisa, ante todo, preferir el método de curtimiento al método de preservación exagerada. Si se siente uno atacado, en cualquier punto del organismo, debe apresurarse á trabar la marcha de la vida ordi-

naria. El curtimiento al frío debe sobre todo ejercerse en el cuello y en la cara; suprimiendo la sensibilidad de estas regiones es como con más seguridad se alejan los romadizos, anginas, catarros, torticolis y otras plagas del invierno. Grave, el ilustre médico de Dublin, expulsaba implacablemente del hospital á todo estudiante de Medicina que acudía, en Enero, abrigado con un tapaboca. No era posible—decía—que fuese jamás médico el que violaba esta ley fundamental de higiene usual.

El traje de invierno deberá ser de suficiente abrigo; un sobretodo bien confeccionado es la condición sine qua non para afrontar la temperatura de la calle. En cuanto á calzado, cuando es sólido y debidamente impermeable, se puede exclamar, con Collin d'Harleville: «Enero tiene sus bellezas y la nieve es magnífica!»

El frío en los pies no puede existir durante la marcha, si es bueno el calzado; de lo contrario, indica una debilidad en la constitución del líquido sanguíneo, y por consiguiente, la necesidad de la administración de los ferruginos y del aceite de hígado de bacalao.

DR. E. MONIN — Hygiène et Médecine journalières. — E. Dentu, editor.

SANTOS DE LA SEMANA

y significado de sus nombres

- Domingo 9 Enero S. Adrián.—Hombre valiente.
- Lunes 10 » S. Nicanor.—Venecedor.
- Martes 11 » S. Higinio.—Sano, salubre.
- Miércoles 12 » S. Eutropio.—De buenas costumbres.
- Jueves 13 » Sta. Gláira.—Elegante.
- Viernes 14 » S. Hilario.—Alegre, jocosos.
- Sábado 15 » S. Pansofio.—Sapientísimo.

CORRESPONDENCIA

Margarita de C. Es muy precinizada la «Véritable Eau de Ninon», de la «Parfumerie Ninon», 31, Rue du Quatre-Septembre, París. Remedia á todos los inconvenientes que usted señala.

Hortensia. Siento en el alma no haber podido complacer á V. respecto del Agua de Príncipe, y no dude V. que en cualquier otra cosa que se la ofrezca, tendré mucho gusto en servirla. No tema V. que todos los anuncios sean falsos porque una vez haya sido mal informada; pues bien lejos de eso, los hay muy útiles.

Sensitiva. Si quiere V. hacer una labor novedad, no haga el almohadón bordado, sino pintado, que es la última palabra en labores. Se aprende fácilmente y hay bastantes señoritas que se dedican á dar lecciones. Se pintan también platos, panderetas y multitud de cosas; por cierto que las panderetas, en raso ó terciopelo resultan encantadoras.

Flor de un día. Voy á contestar á sus preguntas por el orden que me las hace. 1.^a La capa debe V. forrarla con un color muy parecido al del paño y mejor con seda que con lana; de todos modos, las vistas han de ser con seda imprescindiblemente. 2.^a No debe V. poner en la mesa flores artificiales. 3.^a Puede V. regalar á esos niños, libros de cuentos encuadernados lujosamente.

Amapola. Hágase V. un vestido de paño color verde botella con cuerpo-blusa, y guantes de gamuza, que se usan mucho para mañana y son prácticos, porque son más calientes que los de cabritilla. Éstos en tonos claros son de rigor para la tarde.

Rosa the. No debe V. ofrecer la casa hasta pasar los primeros tiempos de la luna de miel, que puede ser muy bien de seis á ocho meses.

Corazón triste. Si el medallón del stor tiene hueco, indudablemente puede V. poner las iniciales, pero, no las de V., si las de su marido. Agradezco á V. mucho sus cariñosas frases. Mil gracias y mande lo que quiera.

LA SECRETARIA.

SECRETOS DE TOCADOR

Pomada contra los sabañones

en personas escrofulosas

(Fórmula de Iscovesco)

Tómese de: Yodoformo, 50 centigramos; Naftol B, 50 centigrs; Vaselina, 40 gramos. Mézclase íntimamente. Para unturas en los puntos dañados.

Elixir dentífrico

(Tesoro de la boca)

Tómese de: Alcoholato de coclearia, 200 gramos; Alcoholato de espiago, 200 grs; Alcoholato de menta, 100 grs; Alcoholato de limón, 100 grs. Mézclase. Una cucharadita en un vaso de agua, para enjuagarse la boca.

PLÁTICA DEL HOGAR

Los candidatos a la tisis

No se nace tísico, pero se nace predispuesto a la tisis ó tuberculizable. Ved á esos niños defectuosamente nacidos, débiles, enclenques, linfáticos y raquíticos: están predestinados á la evolución tuberculosa. La gloria de la medicina moderna consiste en reprimir esas taras. Hay

que precaver desde temprana edad contra la exigüidad torácica, contra la falta de desarrollo de los pulmones y del corazón, combatir la anemia y la clorosis que, como ha dicho el Dr. Monnin, preparan el lecho á la tisis! En el periodo del crecimiento, hay que renovar la evolución de los sistemas huesoso y muscular, favorecer la equilibración del sistema nervioso y sacudir la indolencia del aparato circulatorio.

En resumen, la depresión física, bajo todas sus formas, predispone á la contaminación contagiosa por el bacilo tuberculoso. Cuando se puede fortalecer una constitución débil y alejarla de los focos contagiosos por la residencia en el campo, se realiza el ideal de la profilaxis. Pero, en las ciudades, importa recurrir á los tónicos (cuyo tipo más perfeccionado es el *Vino Désiles*, empleado con constancia). Con el *Vino Désiles* no más palideces, no más

carnes fofas, ni más infartos ganglionarios. La predisposición al usagre, á los catarros, y á las bronquitis, la hipertrofia de las amígdalas y la obstrucción adenoide de la nariz se ven combatidas. El pecho se desarrolla, el crecimiento se efectúa normalmente y el estado miserable del candidato tísico desaparece en algunos meses de tratamiento.

DR. SANDREAU.

De **CATALUÑA, BALEARES y ULTRAMAR:**
CENTRO DE PROPAGANDA MERCANTIL — Pelayo, 38 . . . **BARCELONA**
Del **RESTO DE ESPAÑA:**
SALÓN DE «EL HERALDO» — 3, Calle de Sevilla, 3 **MADRID**

SE ADMITEN

ANUNCIOS

ANUNCIOS:
Última página. Centímetro vertical, ancho 1/4, de pag. . . . 2 ptas

RECLAMOS:
Intercalados en el texto. Centímetro vertical, ancho 1/4, de pag. 4 . . .
Nuestro periódico se publica sin cubierta.—Única casa para los anuncios en Barcelona: Centro de propaganda mercantil, Pelayo, 38.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS
SÁNDALO PIZÁ
MIL PESETAS

al que presente CÁPSULAS de SÁNDALO mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, y que curen mas pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona, 1889 y Gran Concurso de París, 1893. Diez y ocho años de éxito creciente. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor

¡PEDID SANDALO PIZÁ. DESCONFÍAD DE IMITACIONES!

CORSÉ SIN ACERO Y CON ACERO

La Parisiense hace poco caso de los vestidos que cuestan un ojo de la cara. Una nonada la viste y la adorna. Lo que le interesa ante todo, lo que constituye su orgullo, es ese talle flexible como un junco, ese busto maravilloso, tan lleno de abandono y de gracia suprema que todas las mujeres le envidian. Este resultado se obtiene con el Corsé de la Maison Jeanne d'Arc. A quien lo pida, se le envía gratis y franco el album ilustrado.



CORSÉS SIN ACERO

Series.	Francos	Series.	Francos
50 Culi crudo	5	95 Raso de China	12'50
55 — mastio	6'50	100 Verdadera ba-	
60 — reseda	7'50	105 lona lila	15'50
65 — negro	8'50	110 Verdadera ba-	
70 — crudo	8'50	115 lona negro	16'50
80 — negro	3'50	120 Verdadera ball-	
90 — oro viejo	11'50	125 Pompadour	22

Medida. — Indicar bien todo el contorno de la vuelta de cintura sin dejar espacio detrás, y añadir, para portes, 1'25 fr. al precio del corsé, en la librería que debe enviarse al mismo tiempo que el pedido.—Escribir: Maison Jeanne d'Arc, 265, rue Saint-Honore.—PARIS.

BLOUS sueltos del Corazón de Jesús
Existencia de todos los PORTFOLIOS publicados Novenas y variedad de Estampas del NIÑO JESUS MILAGROSO DE PRAGA y todo lo referente á Librería, Objetos de Escritorio y Libros rayados Gran surtido en Devocionarios última novedad Todo de venta en «La Azucena», Buensuceso, 13 y «La Aurora», Lauria, 70 Barcelona

Frasco: 5 fr. en Paris

PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPÉRIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA
ó Leche Candés

pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLUORESCENCIAS ROJECES.

Pone y conserva el cutis limpio y terso

CANDÉS et Co. 84 St-Denis, 16

MADAME MARGUERITE FOURQUET

Puertaferriá, 12, Barcelona

Se recomienda á las señoras de buen gusto para la Confección de Equipos de Novias, Canastillas y Artículos de Gran Lujo en ropa blanca.

Últimos modelos y surtido escogido

TEODORA SORIANO

PROFESORA EN PARTOS

GABINETES PARA CASOS PROFESIONALES

Clavel, 6, 3.º, derecha, Madrid

VINO DE OSTRAS

del Dr. Sastre y Marqués

No hay enfermo, por debilitado que se halle su organismo, que no se sienta aliviado tan pronto toma el VINO DE OSTRAS. Es el mejor preparado conocido para los convalecientes, anémicos y personas debilitadas por la edad, desórdenes digestivos y padecimientos crónicos.

Casa especial para la preparación de jarabes medicinales. VENTA: Farmacia Dr. Sastre Marqués, Hospital, 108. Esquina calle Galdona

LA PALMA

Príncipe, 11, Madrid

NOVEDADES EN PASAMANERÍA:

Plumas, Pielas, Cintas, Gasas, Encajes y Corsés.

SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS

Precios baratísimos

San Cristóbal, 11 (Esquina á Postas) MADRID

REGALOS EXCEPCIONALES á nuestras lectoras con ocasión de las Fiestas de Año Nuevo
OBRAS CON DESCUENTO EXTRAORDINARIO

En la Administración: Librería Francesa, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.—Por correo 50 céntimos de aumento en cada volumen.

	Ptas.	Para sus- cras corriente. lectoras. Encañernados		Ptas.	Para sus- cras corriente. lectoras. Encañernados
Imbert de Saint-Amand. Les Femmes de Versailles	26	42	Jules Verne	15	8
» La Cour de Louis XVIII.	40	46	» Hector Servadac	15	8
» La Cour de l'Impératrice Josephine	40	46	» L'Etoile du Sud.—Le Chancellor	15	8
» La Jeunesse de Louis Philippe et de Marie Amélie	40	46	» Cinq semaines en ballon.—Ville flottante	15	8
» La Cour de Charles X	40	46	» 500 millions de la Begoum.—Sans dessus-dessous	15	8
Henry de Parville.	13	6	» Voyages au Théâtre	12	6
Claude Vento	40	15	» Les Prisons de Paris	12	6
Jules Verne	15	8	» Mort d'un Empire	12	6
» Le Pays des fourrures	»	»	» La Création de l'homme	15	8
» Nord contre Sud	»	»	» Les Ravageurs de la mer	14	7'50
» Les Indes noires.—Le Chancellor	»	»	» Aventures de guerre	40	20
» La Maison à vapeur	»	»	» Fils de l'Océan	8	5
» Les Grands navigateurs du xvinº siècle	»	»	» Robinsons lunaires	15	8
» Les Voyageurs du xixº siècle	»	»	» Exploits de Cabreloche	15	8
» De la terre á la lune.—Autour de la lune	»	»	» Naissance d'une ville	15	8
» La Decouverte de la terre	»	»	» Le Monastère	14	7
» Les 500 millions de la Begoum.—Tribulations d'un chinois	»	»	» Waverley	14	7
» 800 lieues sur l'Amazone	»	»	» L'Antiquaire	14	7
» L'Etoile du Sud.—L'archipel en feu	»	»	» Redgauntlet	14	7
» Géographie de la France	»	»	» Woodstock	14	7
» La Famille sans nom	»	»	» Evangile pour la jeunesse	18	8
» L'Epave du Cynthia	»	»	» L'Univers	15	6
			» Anthologie des poètes français du xixº siècle. 4 tomos	60	40

HENRICH Y C.ª EN COMANDITA, EDITORES

Calle de Córcega y Vía Diagonal, Barcelona

ALMANAQUES AMERICANOS Y DIETARIOS

Ediciones ilustradas con profusión de dibujos al agua-tinta:

Misterios de la locura, por el Dr. D. Juan Giné Partagás. Un tomo de unas 300 páginas con rica cubierta.

Cuentos ilustrados, por Nilo M.ª Fabra. Un tomo de 264 páginas con ricas cubiertas.

La Espuma, por Armando Palacio Valdés. Dos tomos de 300 páginas.

El Padre nuestro, por Francisco Tusquets. Un tomo de 300 páginas.

A cuatro pesetas el tomo en rústica, y á cinco pesetas con lujosa encuadernación.

NOUVEAU LAROUSSE

Illustré

en seis tomos

Se publica un cuaderno cada semana, al precio de 0'75 ptas.

Suscripción á toda la obra por adelantado, 190 pesetas.

Los señores suscriptores que deseen recibir los tomos encuadernados, añadirán á dicho importe 6 pesetas por tomo.

SALÓN DE "EL HERALDO"

Sevilla, 3.—MADRID

Gran surtido de Libros Españoles y Franceses.

Suscripciones á todos los Periódicos del mundo.

Venta de Periódicos franceses y Revistas

NOVEDADES PARA SEÑORA
28.—BOQUERÍA.—28
BARCELONA

LAS COLUMNAS

FIN DE TEMPORADA

Con el fin de realizar las existencias de invierno, esta casa pone á la venta todos los artículos de temporada con rebaja de 20 á 50 por 100.